

El Estudio de lo Local En la Enseñanza de la Historia:

Una visión distinta desde América Latina

*Aura Graterol Villegas
UNESR. Núcleo Valera*

Resumen

La historia cultural de Venezuela, de Latinoamérica y el Caribe se nutre con las historias locales y regionales, que se construyen día a día por nuestros pobladores que incansablemente con su trabajo han hecho su vida en un espacio comunal que le da a nuestra nación características diversas, es la integración de una constelación pluricultural y multiétnica, que la población venezolana ofrece como ejemplo de convivencia para el resto del mundo.

Desde la perspectiva de los estudios culturales en el proceso de globalización, la escuela y las comunidades organizadas, bajo un nuevo paradigma de la historiografía y de la historia en su concepción didáctica, que por naturaleza posee como disciplina de la ciencia histórica y que se manifiesta en las categorías de tiempo espacio, escala local, regional, nacional y mundial y en el arraigo de pertenencia e identidad; se refuerzan los elementos cognitivos-valorativos de la o él estudiante, sobre la base del mundo de la vida en el interés de adolescentes jóvenes y la necesidad de dar respuestas a trascendentes interrogantes del ser humano: de dónde venimos, quienes somos, a dónde vamos en el plano de la realidad temporal y social.

Palabras Claves: historia de vida, cultura, enseñanza didáctica, valores.

1. Dra. Cs. Sociales. Directora de Postgrado Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez _ Núcleo Valera. Docente investigadora, Coordinadora de la Línea de Investigación «*Ciudadanía, Hermenéutica y Proyectos Sociales*», miembro activo de la Línea de Investigación: Historia Regional y Local «*Mario Briceño Irigorry*»

The Local Study In The Teaching Of History:

A Different View From Latin America

The cultural history of Venezuela, Latin America and Caribbean is feeds with local and regional histories, It being built every day by our people who work tirelessly to have their life in a communal space that gives diverse characteristics to our nation, is the integration of a multi-cultural and multi-ethnic constellation, that the Venezuelan population provides like an example of coexistence for the rest of the world.

From the perspective of cultural studies in the globalization process, the schools and organized communities, under a new paradigm of historiography and history in teaching design, which by nature has as a discipline of historical science, which becomes apparent in the categories of space-time, local scale, regional, national and global levels and in the roots of belonging and identity; reinforcing the cognitive-value elements of the student, on the basis world in the interest of young adolescents and the need to provide answers to important questions of human being: where we come from, who we are, where we are going in terms of time and social reality.

Keyword: life history, culture, didactic teaching, values.

Modelo Lineal-disciplinar de la Historia y las Ciencias Sociales Tradicionales

La escuela latinoamericana a en particular la venezolana, es reproductora de un discurso eurocéntrico y etnocéntrico de la enseñanza de la Historia y de las Ciencias Sociales tradicionales, que se ha concebido como un espacio de conservación del modelo tradicional disciplinar de la cultura occidental, que ha fragmentado

El estudio de lo local en la enseñanza de la historia: Una visión distinta desde América Latina

Graterol Aura

Profundamente los saberes y las prácticas sociales, generando un discurso homogéneo y excluyente que se manifiesta en la desarmonía, en la no aceptación de la «otra», el «otro», mediante una cultura enajenante del convivir ciudadano basado en los conceptos de la tecnociencia y el progreso como modelos dominantes. La modernidad como paradigma de cambio y de transformación se originó en las ciudades europeas medievales del siglo XVIII como una emancipación, una salida de la inmadurez por un esfuerzo de razón como proceso crítico que abre a la humanidad a un nuevo desarrollo del ser humano. Dussel, (2000: 65). Esta primera visión eurocéntrica de la modernidad estuvo signada por una serie de fenómenos intra-europeos y por el desarrollo del propio proceso europeo. En la trayectoria tiempo-espacio de la modernidad en su fase inicial se involucran acontecimientos tales como: el renacimiento italiano (siglo XV), la reforma y la ilustración alemana (siglo XVI-XVIII), la revolución francesa (siglo XVIII) y el parlamento inglés (siglo XVII). Esta es la visión provinciana y regional calificada por Dussel desde la racionalización de Weber hasta el desencanto de Habermas.

La segunda visión de este paradigma, lo conforma el Descubrimiento de América 1492, hecho considerado como el momento del nacimiento de la Modernidad como noción

«el momento concreto del origen, de un mito, de violencia sacrificial muy particular y al mismo tiempo un proceso de encubrimiento de lo no europeo»... «...nació cuando Europa pudo confrontarse con el «otro» y controlarlo, vencerlo, violentarlo cuando pudo definirse como un «ego» descubridor, conquistador, colonizador de la alteridad constitutiva de la modernidad (...) de todas maneras, ese otro no fue «descubierto» como otro, sino fue «encubierto» como «lo mismo» que Europa ya era desde siempre». Dussel (2000: 66).

Interpretando al autor, esta experiencia no constituye un descubrir de lo nuevo, simplemente es el reconocimiento de una potencia en que el europeo comienza a inventar su propia imagen y semejanza. Entonces América no es descubierta como algo que se resiste a ser distinta a la aparición del «otro», sino como a la proyección de lo «mismo». El «elemento sacrificial» que enuncia Dussel se encuentra estrechamente vinculado al mito de la modernidad, donde se trata de justificar la violencia a que es sometido el «otro» para convertirlo de su estado de «barbarie» a uno de «civilización». En este sentido, de lo que se trata es colocar a los «indios», incultos e inhumanos como culpables por resistirse de un estado salvaje, primitivo a uno civilizado, conformando de esta manera el sentido de la modernidad como emancipación.

La modernidad no se inicia con el conocimiento del «otro», sino más bien con su sustitución por un referente simbólico, previamente establecido, construido, es una especie de lectura apriorística, se conoce la realidad antes de palparla; por lo tanto, no podemos hablar de discurso histórico, social y menos aún de descubrimiento. El discurso estandarizado en las iconografías de los textos escolares y programas de estudio, corresponden a una visión «ingenua» del estudio de lo social que forma parte de los discursos de «saber-poder», que se suceden en los espacios escolares, orientados a la justificación de actitudes punitivas y de violencia, que denotan un marcado interés ideológico.

De allí, un modelo lineal, un modo de pensamiento que pretende dirigir y controlar los espacios y poblados. El poder de las élites políticas, culturales y económicas de la historia de nuestro continente latinoamericano con algunas excepciones r en el caso venezolano se visualiza en el contexto de su gente, cultura y medio ambiente un escenario de de «conquista» y» domesticación» , sometiénolos a los requerimientos de modelos de civilización o el progreso, asumidas por la cultura europea y luego por la cultura norteamericana. Este proceso de sometimiento permanente ha creado una dicotomía entre una minoría privilegiada y una mayoría de la población en sus culturas y degradación de su ambiente en continuas luchas de sometimiento, adquiriendo nuevos aires con el proyecto político y económico del neoliberalismo.

Tomando como punto de partida el enfoque enunciado y desde la perspec-

tiva de otros autores especialistas en la problemática que lo han abordado de manera por demás acertada, se intenta analizar y esbozar algunas ideas de cómo la enseñanza de la historia de Venezuela y de las ciencias sociales tradicionales han sido sometidos a un enfoque lineal- estático, que se traduce en un discurso fugaz, fragmentado, neutral y excluyente; el discurso no da cabida a comprender los procesos humanos, dinámicos y heterogéneos de lo complejo de la realidad histórica, cultural social Bigott, (1978), citado por Vargas (1999:9), apunta a la explicación de nuestros aborígenes antes de la conquista desde la visión colonizadora de la historia que a través de la educación formal y no formal se ha distorsionado y ocultado nuestro pasado, creando estereotipos negativos de discriminación social y cultural. Montero 1984), citado por (ob.cit: 9) y Quintero (1993), citado por Quintero y otros (2003), desde la perspectiva de la psicología social han señalado que el venezolano posee una auto-imagen negativa, imagen ligada a la formación de la nación venezolana, como reflejo de su condición de dependencia y como resultado de la alienación ideológica implementada y reforzada desde los órganos de poder del Estado (constituciones, escuela, familia, iglesias, hospicios, cárceles), entre otras. Agrega Quintero 1098) citado por Quintero ob.cit.; que ha sido tradición en la sociedad y la educación venezolana la existencia de una violencia simbólica, psicológica y verbal, puesta en evidencia en las interacciones sociales de la escuela, la familia y el entorno.

«... la educación formal se ha constituido en una instancia reproductora de prácticas de humillación, descalificación, vejamen y maltrato, cuyo origen se remonta posiblemente a la estructura social de la época colonial donde estaban presentes los sistemas de servidumbre y esclavitud...»

Cuestión que es considerada de gran complejidad tanto en lo psíquico como en lo social y posiblemente sea la causa de muchos fracasos en el nivel educativo psicosocial y político de la sociedad venezolana. La impunidad de la violencia en la educación tiene grandes repercusiones en la vida personal social. Todo esto nos conduce a una mayor reflexión de lo que es la formación ética el

ejercicio de la convivencia de los derechos humanos.

Otros de las problemáticas a agregar por los autores referidos son: la discriminación de género y el exagerado individualismo en la educación. En el primero, a pesar que en tiempos más recientes se le asignado gran valor a los estudios de género, de igual manera se han observado procesos de discriminación en la población venezolana. A simple vista pareciera paradójico, por cuanto a la mujer se ha integrado de forma exitosa a todos los niveles de la sociedad venezolana. No obstante se revelan profundas desigualdades, concepciones y practicas discriminatorias hacia el sujeto femenino. En el segundo, existe una marcada inclinación hacia el desarrollo y el logro personal individual en la educación y la sociedad en general. Esta situación se refleja en las prácticas educativas como son los sistemas de evaluación: la asignación de tareas. En una sociedad, debe estar equilibrado el desarrollo individual el bienestar colectivo estimulando los valores de responsabilidad personal y social, solidaridad, equidad y justicia.

A pesar de la exclusión y discriminación a la que hemos estado sometidos. los pueblos dominados han tenido la capacidad de producir fenómenos culturales colectivos que le son propios, en los cuales los diferentes aportes sincréticos y la resistencia a la aculturación, la plurietnia; la heterogeneidad social, suministran la materia prima para que investigadores e intelectuales, científicos, artistas, poetas sean creadores y recreadores, aprovechando por supuesto las propias normas de la cultura dominante. Podemos mencionar a Don Mario Briceño Irragorry, Víctor Valera Martínez, Enriqueta Terán, Asdrúbal Colmenares. Mario Briceño Perozo. José Gregorio Hernández, Rafael Rangel, Laudelino Mejias. José Vicente Scoza. Rubén Blades, el muralismo mexicano, el indigenismo el negrismo literario. Se denota una vez más que la modernidad no ha podido borrar el pasado de las sociedades, ni eliminar la totalidad de los sistemas simbólicos, cognitivos y comunicativos previamente existentes, mucho menos destruir particularidades culturales y políticas.

«...las máquinas hegemónicas de producción de identidades y ciudadanías no logra el dominio completo sobre la oposición colectiva. Hubo y sigue habiendo un espectro de resistencias mul-

ticulturales de voces y ciudadanía alternas, que la información cultural no puede absorber...» Sonntag (1948:44)

En este sentido, se establece un diálogo implícito entre los intelectuales, investigadores, creadores y artistas venezolanos latinoamericanos con organizaciones como la ONG y los partidos políticos que en el siglo XXI crecen y se multiplican, incluso en los países altamente industrializados y que pugnan políticamente y culturalmente en defensa de lo propio, lo tradicional, lo local lo singular; sobre todo en defensa de una globalización de otro signo: es decir, que

«...centra su atención en los problemas sociales y naturales que también son globales, particularmente en defensa del abandono de enormes núcleos urbano de su marginalización, probablemente sin regreso, de la miseria creciente en el mundo de la violación de los derechos individuales y grupales, de la destrucción de la naturaleza, del calentamiento de la tierra...» Flores y Mariña (2000:378)

Nuevos Retos de la Historia Local en la Perspectiva de los Estudios Culturales

En los tiempos recientes de globalización tecnoeconómica irrumpe la visión cultural en lo histórico-social, lo antropológico y arqueológica como elementos que orientan su búsqueda hacia la conformación de una identidad cultural, en una perspectiva de hechos o fenómenos que se suceden en el tiempo, para ir en búsqueda de rastrear nuestros orígenes y los de la nación. Esta necesidad de volver los ojos al pasado se sustenta en la concepción y evolución de los procesos culturales, que con las vivencias y quehaceres cotidianos se hallan en la memoria colectiva de los actores sociales.

De allí que los estudios culturales como herramientas estratégicas para el proceso de comprensión de lo educativo, circunscribe el fenómeno de la globalización hacia dos extremos: la uniformidad y la resistencia. Este renacer de lo diverso frente a la unicidad crea un modelo de sociedad, complejo que ayuda en

la búsqueda de nuevas formas de articulación organizadas entre la urgencia de lo singular, lo diverso y lo local, conformándose en consecuencia una tendencia, hacia la diferenciación y el regreso hacia lo interior.

Por otra parte existen otros dinamismos globales expresados en el piano cultural, pues el modo de vida global se refleja en las telecomunicaciones, cine, televisión, Internet, lo virtual), como co la cultura social (ritos, símbolos valores, creencias. representación social), entre otros. En consecuencia, la globalización ha permitido la reafirmación de lo cultural, expresada en diversos valores compartiendo, tradiciones y actitudes del entorno local, de las identidades dioicas de las poblaciones, la construcción de nuevas dimensiones identitaria sociales «...*siempre posicionales y que su construcción es terreno de disputas...*» Mato. (1995).

Bajo esta perspectiva consideramos que tanto para América Latina y el Caribe como para Venezuela existe un conjunto de desafíos y oportunidades; al interpretar lo moderno, como el establecimiento de un nuevo tipo de Estado Nacional Latinoamericano: tal Estado debería estar constituido como una estructura multinacional: es decir

«...debe englobar o varios Estados Nacionales actuales, basados en una comunidad de significados históricos étnicos. A sí como de intereses estratégicos, económicos, políticos y sociales...» Vargas. (1999.9)

Es importante considerar que en América Latina, así contó en África y el Cercano Oriente, las fronteras de los actuales Estados Nacionales fueron delimitadas por círculos de poder de la hegemonía neoliberal durante el siglo XIX: sin tomar en cuenta las fronteras étnicas las regiones geohistóricas existentes.

En este sentido, se hace imperativo que para el estudio de lo local en la enseñanza de la historia desde la praxis del discurso educativo tiene que develarse el rol de la historiografía positivista que ha marcado pauta en lo referente al discurso histórico, sociocultural, sesgado, aislado y. no un discurso integrado, diverso y complejo.

Así se observa que no existe un enlace lógico en la comprensión e interpretación de la historia local, no considerando su tradición, los cambios y transformaciones, así como sus alcances. Lo cultural se interpreta como una acumulación de experiencias sin vinculación alguna con la situación contemporánea y mucho menos con las transformaciones futuras.

En este orden de ideas, al develar esta concepción epistémica se tiene la oportunidad de recrear las historias locales regionales con una identidad cultural, relacional, dialógica y emancipadora, que comprenda el fenómeno de la diversidad en su justa dimensión de la relaciones geopolíticas contextuales, presentes en el país, creando un mercado interno eficiente y competitivo de todo género más flexibles y horizontales; un Estado funcional permeable a la dinámica de los procesos sociales, una educación para nuevas formas de aporte a la vida personal y en colectivo. Entonces, se propondrá un proyecto de unidad social, que active la población con la «*revitalización del sujeto que rechaza las determinaciones radicales...*» Chartier 1997, citado por Graterol. (2003: 5), en la construcción de unos estudios de la historia local y regional que aparte la visión reduccionista y estereotipada de la sociedad, que transmiten las instituciones convencionales y estimulen la inflexión sobre la propia distintividad histórica-cultural regional.

En este caso, valdría: preguntarnos: ¿que papel juega la investigación histórica regional y local en estos escenarios?: ¿cómo- debe orientarse el estudio de lo local en la enseñanza de la historia en la educación primaria secundaria y superior para la construcción de identidades y una praxis ciudadana?, ¿qué sentido tiene la enseñanza de la historia local-regional hoy? Consideramos que los avances de las investigaciones históricas debe y tiene que orientarse hacia otra mirada desde el punto de vista historiográfico, producción de textos que verifiquen la historia y la cultura local de una región, a través de un rol articulador que le ermita la aplicación de categorías como: tiempo-espacio, significa atender el propósito fundamental de explicar los acontecimientos que se producen en la dinámica social y espacial, destacando la interrelación pasado presente como situación de vivencia armónica, que se transforma por la acción colectiva de sus integrantes para aprovechar las fortalezas que ofrece el espacio, esta dinámica

como alternativa pedagógica es el método retrospectivo, ese ir de lo concreto a los abstracto, pues al justificarse el presente puede ser más fácil y específico el aprender. La categoría de pertenencia e identidad es el sentido de arraigo de los mas profundo de su ser a la querencia de su terruño, su patria chica el país

«... la nueva microhistoria indaga los avatares de su terruño desde su fundación hasta el presente, pregunta por los sucesivos actores y acciones de la minicomunidad. Toma muy en serio la geografía, los modos de producción y los frutos del municipio, le da mucha importancia a los lazos de parentesco y demás aspectos de la organización social. Se asoma a la vida del pequeño mundo a través de reliquias y testimonios...» González (1986: 15)

Anexamos otras estrategias didácticas como la historia oral, el discurso histórico, archivos oficiales, oír las voces silenciadas de los de abajo, o el lado oscuro de las ciudades. Es decir, la investigación de lo cotidiano debe hacerse desde la perspectiva de lo cognitivo-valorativo, involucrando el carácter histórico, cultural-social de los fenómenos y la interrelación dialéctica de los procesos.

Debe implicar el conocimiento de símbolos que puedan crear lealtades y sentimientos de identidad y pertinencia cultural que conlleven a redefinir las bases del ejercicio de la ciudadanía, con una propuesta alternativa que implica la renovación integral de la economía: la política, la afirmación de los estados nacionales y una mayor cooperación entre ellos. Esta propuesta implica la integración regional como elementos básicos para resolver los problemas de endeudamiento y desarrollo económico-social y principalmente una probada transformación de las políticas educativas.

Bibliografía

Dussel, E. (2000). Europa. Modernidad Eurocentrismo En la Colonialidad del Saber. FACES/UCV. Caracas- Venezuela.

Flores y Mariña. (2000). Crítico de la Globalidad. Fondo de Cultura Económica. México.

González, L. (1986). Microhistoria y Ciencias Sociales, en Historia Regional. Fondo Editorial Tropykos. Caracas- Venezuela.

Graterol, A. (2003). La Ciudadanía en el Discurso Escolar de la Educación Básica Venezolana. Tesis Doctoral. La Universidad del Zulia Maracaibo Estado Zulia.

Mato, D. (1995). Crítica de la Modernidad Globalización y Construcción de Identidades. Universidad Central de Venezuela. CDCH Caracas- Venezuela.

Quintero, M. y Otros. (2003). La Ética como Factor Cualitativo en la Educación Venezolana del Presente y Futuro en Revista *Ágora* Año 6. N° 12 Julio-Diciembre. ULA NURR-CRIHES. Trujillo Venezuela.

Sonntag, H, (1998). Sobre Globalizaciones Modernizaciones y Resistencias en Cuadernos Cendes. Universidad Central de Venezuela. Caracas- Venezuela.

Vargas, I. (1999). La Historia como Futuro. Fondo Editorial Tropykos. FACES-UCV. Centro de Historia del Estado Carabobo Venezuela.